Alberto Adriani: conocimiento, globalización y cambio tecnológico

Dedicatoria

A mis abuelos paternos Gabriel e Isolina Mazzei Berti, que me inculcaron los primeros pasos en conocer a Alberto Adriani

A mis padres, Myrna Alfonzo Martínez y Jesús E. Mazzei Berti, a quienes les debo la vida y mi formación universitaria.

A mi tío Régulo Campos Martínez, quién me inculcó en la necesidad de pensar siempre en sembrar el petróleo, a través de las exportaciones no tradicionales, en la Asociación Venezolana de Exportadores (AVEX).

A mis maestros de la Escuela de estudios políticos de la UCV, próxima cumplir 45 años de fundada, por inculcarme mis primeros conocimientos en las ciencias sociales.

A mi maestro, Diego Bautista Urbaneja, quién fue mi guía académico en el conocimiento de Alberto Adriani.

A mis hermanos y hermanos Gabriel, Beatriz, Martha, Natalia Mazzei, por ser espíritu de superación.

A Alberto Adriani, por introducirme en un ideal de personaje público, una mente visionaria y lo importante de la superación intelectual y profesional.

A la Fundación Alberto Adriani, por conocer nuevas amistades en un camino que nos une en Alberto Adriani.

Y por último, a mis Marthas madre e Hija, amadas, que son la luz y el sol de mi vida, por su compresión y amor.

A Dios, por darme la vida y lo importante de superarme cada día.

Índice

1. A manera de Introducción 3

2. Formación Intelectual y Conocimiento 7

3. Globalización y Revoluciones Tecnológicas 18

4. La Unión Panamericana 23

5. Alberto Adriani en Agricultura y Hacienda. 27

6. Gobernar La Globalización 31

7. Globalización ó Hiperglobalización 34

8. Capitalismo y Globalización 36

9. Globalización Política 42

10. Addenda 47

11. Bibliografía 54

Alberto Adriani, conocimiento, globalización y cambio tecnológico

Jesús E. Mazzei Alfonzo*

A manera de Introducción.

El propósito de Adriani y su influencia intelectual en mi persona.

La globalización, el conocimiento y el cambio tecnológico, fueron conceptos y procesos que si bien Alberto Adriani, no los definió, así como tales, fue parte contemporáneo de ellos en su desarrollo histórico. Por varias razones. Por una parte, está inmerso como toda esa generación de los años 20 y 30, dentro del proceso de la cuarta revolución industrial, asimismo, el desarrollo de su obra intelectual en artículos en **El Impulso** de Mérida, **El Universal** de Caracas, en la **Revista Cultura Venezolana** y del **Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas**, la mayoría centrados en el área agrícola, monetario y economía cafetalera, conferencias, empresas editoriales como el Agricultor Venezolano y la Revista de Hacienda que aún hoy se publican, dan muestra de la necesidad que él tenía de tener un alto nivel de discusión intelectual y de carácter político, en los organismos públicos que dirigió en su corta, pero fructífera vida pública venezolana, es por una parte, de ese interés particular que tenía él, de trasmitir conocimiento, para interpretar y tratar de explicar un momento socio-histórico que le toca vivir como individuo que es parte de un proceso de evolución histórica-intelectual determinada y finalmente, la globalización no la va conceptualizar como tal, pero el análisis de la economía mundial, el análisis del tema por ejemplo del café, de los países más desarrollados (los Imperios sin la connotación marxista del término que él le da), sus posibilidades y el emergencia de lo que el llama Estados Unidos de Europa en un futuro, dan una perspectiva de su visión y clarividencia de estadista, y claro poseedor de auctoritas (más adelante desarrollaré este concepto) en la interpretación, análisis y propulsor de soluciones a los problemas que enfrento y ante los distintos fenómenos que le tocó vivir.

Personalmente, significó, en fin, acercarme al pensamiento de Adriani, impulsado primero por razones familiares (fundamentalmente mi abuela paterna Isolina Berti Provenzali), luego paralelamente en el estudio en pregrado de la economía en sus aspectos teóricos y del desarrollo de la economía contemporánea venezolana, en la Escuela de Estudios Políticos, de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, de la Universidad Central de Venezuela, y posteriormente, bajo el influjo del mi querido maestro y profesor, de Historia de las Ideas Políticas, Diego Bautista Urbaneja, me abrieron la ventana para leer un horizonte sobre su obra, estudiarla y profundizar en su pensamiento, que aprimore más, en mis estudios de postgrado, en comercio exterior y economía internacional posteriormente.

Por otra parte, luego varios autores venezolanos que estudiaron con sistematicidad y rigurosidad, el estudio del pensamiento de su obra intelectual y del legado como hombre de gobierno que dejó, por una parte Asdrúbal Baptista, Armando Rojas, ambos en sendas introducciones en libros escritos dedicados a Adriani, el primero, en la obra *Labor Venezonalista*, en su sexta edición y el segundo en los *Textos Escogidos de Adriani* por la Biblioteca Ayacucho (texto que recomiendo ampliamente y que se puede leer en forma digital). Igualmente, el texto de Miguel Szinetar Gabaldón, escribió un importante estudio clave para conocer su pensamiento: ***El proyecto de Cambio Social de Alberto Adriani*** y Domingo Alberto Rangel, que publicó hace unos años un texto inolvidable de una gran calidad humana sobre *Adriani:* ***Alberto Adriani y la Venezuela que no pudo ser,*** en el año 2004, además, de haberle dedicado algunos artículos de opinión en su columna mantenida en los años 80, en **El Universal,** fueron los libros e introducciones que me permitieron profundizar en la compresión del pensamiento de Adriani, que invitó a los jóvenes venezolanos a leer y estudiar a este primer estadista venezolano del siglo XX y con sobrada auctoritas.

Así las cosas, el paso de una sociedad globalizada como la que le toca vivir a él a una sociedad globalizada, como la del presente, tiene una diferencia sustancial con anteriores procesos globalizadores, el cual ha evolucionado dentro

del sistema capitalista industrial y es el componente diría fundamental que caracteriza este sistema globalizado, es el conocimiento intensivo, que en aquel entonces no era determinante en la creación de valor simbólico.

También esta su complejidad por la pluralidad de relaciones que se dan entre sus componentes, por la pluralidad cuantitativa de sus diversos componentes, esto es sus diversas dimensiones y las relaciones que se dan entre lo interno y externo de las relaciones entre los estados, actores individuales, corporaciones etc.

En tal sentido, el valor de los productos simbólicos, la producción localizada en diferentes áreas, con una integración horizontal de las diferentes organizaciones multinacionales y complejos estatales y no estatales y empresariales, plantean un sistema internacional con diferencias sustanciales y se entrelaza con proceso anteriores que son similares, pero diferentes son ellos: la internalización y la transnacionalización.

En ese sentido, el impacto más inmediato de la globalización en el sentido común, es que estamos en un nuevo proceso histórico central y cambio de época caracterizado por profundas transformaciones estructurales, en los presupuestos, criterios, y certezas básicas, en los paradigmas a partir de las cuales organizamos nuestra existencia individual y colectiva para actuar en el mundo, visualizando la construcción de nuestra subjetividad individual y colectiva en un proceso de interacción e interrelación compleja con los sistemas sociales y naturales que conforman el planeta, es un proceso multidimensional.

Por tal razón, la consideramos efectivamente un proceso multidimensional caracterizado a mi entender por seis vertientes principales interrelacionadas: La militar, la económica con sus dos subdivisiones: la financiera y la comercial, la comunicacional/cultural, la científica,/tecnológica, la ecológica/ambiental y por última, la política no por ser la última la menos importante, pero si la más determinante de las relaciones internacionales actuales y el rol de los estados en la estructura internacional y de los diversos actores políticos que la componen

internamente y su relación dialéctica con su pares en otros lados de esa estructura nacional y subnacional (la sociedad civil y la política). Las comunicaciones se han vuelto instantáneas, el concepto de espacio y tiempo se ha reducido. Estos procesos son tan complejos que conceptos como soberanía, nación-estado, empresas multinacionales, organizaciones no gubernamentales, atores no estatales se reinterpretan e interrelacionan cada vez más, porque estamos asistiendo a una etapa completamente diferente de la evolución histórica-cultural del hombre. Ha influido en la vida personal de los individuos, ha permitido el acceso a la información de manera instantánea, gracias a la tecnología de las telecomunicaciones en ese sentido, nos ha permitido utilizar de manera más provechosa al computador personal, que nos facilita las labores y permite una relación sin fronteras con el mundo y nos abre una veta de conocimientos. Bien utilizado, pues, puede generar más conocimientos, siempre que se acepte el desafío permanente de estar al día en relación con los acontecimientos que suceden y que tienen un impacto en la vida profesional y cotidiana de uno.

Es lo que se denomina hoy en día el capital intangible. Por ello el índice de que países o regiones son las más globalizadas debe tomar en cuenta los siguientes indicadores que son muy significativos: comparar el tamaño global de la economía de un país con el porcentaje de flujos comerciales, de capital, información y personas con la economía mundial. En ese sentido la afirmación del académico Panjak Ghemawat "…Las multinacionales de los países desarrollados están globalizando operaciones y objetivos de ventas, pero no avanzan al mismo ritmo en cuanto a la diversidad y movilidad de sus plantillas. Sin duda, se trata de una muestra palpable de que los flujos comerciales y de capital siempre van por delante de las personas. .."

Para algunos estudiosos del fenómeno de la globalización, éste surge a mediados del siglo XV, por lo cual no es nuevo, en la era contemporánea, ya que ha cambiado la distribución del poder, las reglas de su funcionamiento, el carácter de frecuencia, complejidad y dimensión de las interacciones, y por último, la capacidad relativa de orientar los procesos, ejemplo de ello, el rol de los diversos

actores transnacionales que muchas veces poseen mayor capacidad que algunos Estados, en orientar en su beneficio las acciones estratégicas emprendidas. Cuales los países y regiones más globalizados del planeta entre otras son: Europa y otras zonas o países globalizados en cuanto a flujos internacionales son: Hong Kong (China), Singapur, Luxemburgo, Irlanda, Bélgica, Holanda, Malta, Malasia, Bahréin y Estonia; algunas ya Adriani en su momento visualizaba con gran porvenir.

En ese sentido, algunos autores hablan del paso de una sociedad globalizada segmentada a una sociedad global integradora y más equitativa. Se ha abierto pues, el debate y Alberto Adriani Mazzei, lo abrió hace más de ochenta años, por eso la vigencia y actualidad de sus ideas.

Formación intelectual y del conocimiento.

Alberto Adriani no cabe duda fue un analista simbólico adelantado a su tiempo y espacio. El tipo de analista simbólico, y sobre todo el rol jugado por el como economista en una Venezuela paupérrima y de escaso desarrollo intelectual, como es aquella de inicios del siglo XX, es indudable en lo que el aporto para la solución de los diferentes problemas de la economía, la sociedad y el papel y rol del Estado venezolano. Expreso que este individuo (actor socio-político), por los desafíos que debe encarar, tenderá a ser un analista simbólico en términos como lo utilizado por Reich Robert, un intermediador estratégico, un identificador de problemas y, finalmente, un actor que resuelve problemas en el contexto en el que se desenvuelve, es decir un individuo que tendrá que tener mayor capacidad de respuesta a ciertas situaciones problemáticas más complejas, con una mayor carga de incertidumbre.

En ese sentido, los analistas simbólicos se ubican en áreas tan disímiles como: investigadores, científicos, ingenieros proyectistas, ingenieros de sistemas, ingenieros civiles, biotecnólogos, ejecutivos de relaciones públicas, banqueros de

inversión, abogados, politólogos, contadores creativos, economistas, arquitectos, analistas de sistemas, periodistas, escritores, publicistas, internacionalistas los catedráticos universitarios, entre otros. Los analistas simbólicos como lo hemos manifestado en este espacio son intermediarios, identifican y resuelven problemas valiéndose de símbolos. El análisis simbólico abarca en síntesis, procesos de reflexión y comunicación y este rol lo jugó Alberto Adriani.

En efecto, este analista simbólico como intermediador estratégico, requiere de un profundo conocimiento del ambiente interméstico que está analizando, por ello la especialización es importante, para que pueda observar dónde residen las debilidades y fortalezas de un problema determinado, las características de ese ambiente. Ejerce el papel de negociador, en situaciones complejas eran muy escasos en aquel momento en la Venezuela, postgomecista. Por ello Adriani comprendió y entendió el problema a estudiar, de ver sus posibilidades, busca la identificación de oportunidades de acción eficientes para la organización donde trabaja, al menor costo de oportunidad y, finalmente, resuelve problemas, mediante las posibilidades de las diferentes alternativas, y evalúa los recursos y costos de implementación, analiza dentro de un ambiente de riesgo. Esta habilidad de intermediar, identificar y resolver problemas es una ventaja competitiva en el mundo de hoy, como en el de ayer.

En suma, utilizan instrumentos de análisis, argumentos políticos y económicos legales obtenidos a través de la experiencia. Los instrumentos pueden ser matemáticos, tácticas financieras, observaciones psicológicas de cómo persuadir, métodos inductivos o deductivos o cualquier otra técnica para resolver problemas. Algunas de estas tácticas revelan de qué manera desplegar más eficazmente los recursos, cómo ahorrar tiempo y energías en negociaciones complejas y difíciles.

Hoy, como ayer, podemos hablar de una innovación en el estado del arte en el enfoque por parte de los analistas simbólicos en diferentes áreas; de cómo analizar la venezolana y economía mundial del aquel momento a inicios del

impacto del petróleo en el sistema económico, el enfoque del hecho internacional, ya que las mejoras académicas, tecnológicas e institucionales han permitido un aggiornamento que le ha permitido a los analistas simbólicos un mejor instrumental teórico y metodológico para este objetivo y Adriani lo obtuvo con su formación intelectual y de la experiencia organizacional adquirida, en la Unión Panamericana.

Ya que la actual revolución tecnológica en el área de la telemática e informática (TICS), ha adelantado y profundizado esta dimensión por lo instantáneo y rápido de los procesos de difusión y procesamiento de datos en las telecomunicaciones, se ha recortado la distancia entre los bienes transables y no transables, así como los servicios y las manufacturas. Esto facilita la gestación de las cadenas globales de valor, que constituyen el arquetipo de la organización productiva del siglo XXI, así como el desarrollo de la inteligencia artificial en la ingeniería genética, los cuales siguen contribuyendo con esta tendencia de cambio continuo. En lo económico, se han ido creando áreas de libre comercio y bloques, afianzándose la interdependencia y articulación, entre los mercados físicos y financieros del planeta (hoy entredicho por el discurso proteccionista).

Por eso, adentrase en el estudio de la parábola vital de este insigne y ejemplar venezolano, es interesante ya que es el primero que se aproxima a los estudios de las ciencias sociales en una forma humanista, multidisciplinaria, y científica. Su paso por Europa y en la División Agrícola de la Unión Panamericana, donde pasa casi tres años, luego de una andadura de casi 10 años en el exterior, será fundamental en su formación intelectual y de hombre público. En ese sentido, este trabajo, toca brevemente algunos autores que más influyeron en su formación intelectual de este primer economista venezolano.

Pero veamos antes que nada, las etapas de la formación intelectual de Alberto Adriani, primero en el colegio Santo Tomás de Aquino de la mano del eminente maestro andino y primer formador de Adriani, Félix Román Duque, allí culminando los niveles superiores se traslada de Zea a Mérida donde presenta la

tesis " ***Psicología Comparada; el Tipo Criminal Nato ante la Santa Filosofía***", como requisito para la culminación del Bachillerato en 1916, se traslada a la Universidad de los Andes, para iniciar sus estudios de Derecho, y conoce a uno de su grandes amigos de toda la vida Mariano Picón Salas, otro de los grandes merideños del siglo XX, buscando ampliar sus horizontes intelectuales, sigue escribiendo; se va a Caracas y cursa entre el 9 de marzo de 1917 hasta septiembre de 1920, en la Universidad Central de Venezuela, y se inscribe en la antecesora de la hoy Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, en la Facultad de Ciencias Políticas y continua sus estudios de Derecho, hasta el 4to. año, ve materias como: Elementos de Derecho Español Antiguo, Derecho Constitucional, Historia y Filosofia del Derecho, Derecho Romano, y su Historia, Principios Generales del Derecho, Derecho Público Eclesiástico, Derecho Penal, Derecho Administrativo y leyes Especiales y una materia introductoria a la economía política, tiene una buena formación jurídica, que poco a poco irán formando ese impetuoso espíritu intelectual de Adriani, estamos si se quiere en su tercera etapa de su formación intelectual-académica, no se siente a gusto, Caracas, es aún una ciudad provinciana, y bajo el mandato férreo y autoritario de Gómez, decide irse a Europa y aquí ingresa en la Faculta de Ciencias Económicas y Sociales. De donde egresa el 16 de abril de 1925, con el titulo de licenciatura en Ciencias Sociales, de la Universidad de Ginebra. Presenta un proyecto de Tesis doctoral, sobre América Latina y el problema de la Inmigración, para algunos estudiosos ó biógrafos de Alberto Adriani, no la culmina, para otros sí (Miguel Szinetár e Irene Rodríguez Gallad tiene en este punto informaciones diferentes). Detengámonos aquí por un instante.

Adriani tiene una formación intelectual en Ginebra de primer nivel académico ve la siguientes disciplinas: Economía Política, Historia de las Religiones, Derecho Constitucional Comparado, Historia de las Instituciones Políticas, Filosofía Moral, Sistemas Políticos, Sociología y Economía Social, Pedagogía General, Elementos de Derecho, Geografía Política, Finanzas Públicas, Historia de la Filosofía, Historia General, Legislación Civil Comparada, Historia Económica, y otras materias optativas que complementarán su formación

universitaria y que como se puede observar, posee un pensum completo y con una perspectivas transdisciplinaria.

Que hubiera expresado Alberto Adriani, de la nueva economía de está que ha desarrollado de aquellos lejanos fines de los años 20 e inicios del 30, hasta ahora, creo que quedaría asombrado por el estadio alcanzado de tecnificación y especialización por el nuevo modo de trabajar, de competir, de comunicarse y transportarse, de organizarse, por ello, y por la nueva ventaja competitiva que dependerá más de las nuevas tecnologías de proceso y menos de las nuevas tecnologías del producto, aplicado conocimiento intensivo, fuerte y poderoso en el sector de los servicios, sector donde Adriani, fundamentalmente laboró y en el sector primario, cuando trabajo en la empresa agrícola de la familia luego de regresar en 1930.

De este modo en la organizaciones los productos y servicios en los códigos de barra, las conexiones en líneas con proveedores y distribuidores y la información en línea con información compartida permite, facilitan la adecuación flexible a la demanda, a través de procesos como la externalización (*outsourcing),* la deslocalización (*offshorcing*) y la contratación interna (*insourcing).* Esta cadena de valor incorpora la logística en la función de producción, con lo cual la cadena, además de la producción misma incluye las fases de investigación y desarrollo, diseño, distribución, marketing, servicios posventa y reciclaje o eliminación del producto, esto se realiza porque hay una revolución organizacional en marcha. Son redes cada vez más interactivas. La conexión vía Internet cambió la relación entre clientes y proveedores y lo cambiará aún más en el futuro.

Por lo antes expuesto, entre las diversas partes integrantes de la estructura internacional tanto en su cara política, como la económica-financiera (estados, empresas transnacionales, instituciones no gubernamentales, etc.) presenciamos una dinámica cambiante, en el tipo de relaciones que se dan entre los diversos componentes de una organización, dependiendo de las circunstancias y eso lo empezó a ver Alberto Adriani en aquellos años con el surgimiento de la Sociedad

de las Naciones y el impacto de las nacientes empresas petroleras internacionales en aquel momento. Por ello, el límite entre el avance tecnológico, la creación de nuevas agencias e instituciones y el proteccionismo es muy fino y puede traspasarse con facilidad, particularmente si los países en desarrollo no cuentan con una capacidad y progreso técnico que les permita diferenciar los cambios propios de la modernidad, a los que habría que adecuarse, de aquellos que no corresponden, más que a formas novedosas de negocios privados que puedan limitar la competencia o estimular el proteccionismo, debe estimularse una revolución gerencial, administrativa que estimule nuevos negocios e iniciativas. Las corporaciones cada vez más se desagregan en cadenas de valor, esto se expandirá luego de la segunda guerra mundial, y lamentablemente la mente perspicaz y visionaria de Adriani, no lo podrá presenciar.

Por eso, desde la perspectiva productiva, la economía mundial se ha visto sacudida por profundos cambios que incluyen la utilización de nuevos materiales (silicio, fibras ópticas) el desarrollo de la superconductividad, la revolución de los servicios, la separación de la frontera entre la industria y los servicios, unidos a la conformación de bloques económicos (regionalismo económico).

Estos cambios tecnológicos, han creado una arena global de competición entre las economías del mundo capitalista, que multiplican la dimensión de todos los mercados de la economía mundial. En ese sentido, podemos observar, que los mercados financieros internacionales tienen transacciones alrededor de varios trillones de dólares por día, influenciados por los impactantes cambios que se han producido en la tecnología de la información y la telemática. La globalización productiva ha tenido un importante efecto impulsor en la globalización comercial, expandiendo el comercio internacional entre filiales de la misma corporación transnacional y entre diferentes corporaciones transnacionales.

Eso es debido a que el conocimiento en una primera fase se aplico a herramientas, procesos y productos, esto creo la Revolución Industrial, la segunda fase se inició luego de la II Guerra Mundial, el conocimiento en un nuevo

significado se aplico al trabajo, esto introdujo la Revolución de la Productividad, ahora en una nueva fase, el conocimiento se está aplicando al conocimiento mismo, esta es la Revolución de la Administración. Algunos autores como Peter Drucker, afirmó que tenemos una economía del conocimiento que se forma en una sociedad poscapitalista, estamos entrando a un modo de crecimiento cualitativamente diferente en el capitalismo. Esto produce una revolución al interno de las organizaciones, produce cambios en la interrelación interna de las organizaciones.

Las consecuencias de esto es que las organizaciones cada vez son más flexibles y adaptables a la innovación, a lo importante del capital humano, son cada vez más redes con empoderamiento y van a un comercio y producción más globalizado y mercados hipersegmentados.

Mi opinión es que el conocimiento tiene varias vertientes siguiendo una tradición que nos viene desde Platón, por una parte, la función del conocimiento es el conocimiento mismo, es decir el desarrollo intelectual, moral, y espiritual del individuo, otra, que el conocimiento es hacer al que lo posee eficiente capacitándolo para saber lo que ha de decir y cómo decirlo, es decir conocimiento significa lógica, gramática y retórica en palabras de Drucker el Trivium de la educación liberal que si se aplica al trabajo lo transformamos en conocimiento al estudio del trabajo, al análisis del trabajo y a la ingeniería del trabajo que es lo que ha producido en los últimos 80 años una verdadera revolución en la organizaciones, en el Estado, a ello dedicó su vida por ejemplo Frederick Taylor, sus aportes intelectuales fueron básicos al desarrollo de una novedosa teoría organizativa, porque sus trabajos conllevaron a desarrollar una revolución de la productividad al seno de las organizaciones.

El cambio en el significado del conocimiento que empezó hace 250 años ha transformado a la sociedad y a la economía. Hoy se está aplicando conocimiento al conocimiento, es la transformación del conocimiento a fin de averiguar cómo aplicar el ya existente para obtener resultados y todo esto influye en el Estado, en

las organizaciones y en la nueva economía que se está gestando. Ya que conocimiento es información eficaz en la acción, información enfocada en los resultados. Hay un acceso cada vez a mayor conocimiento. La nueva sociedad del conocimiento, será cada vez más global y sustentable.

Al respecto, Alberto Adriani, es para muchos conocedores de las finanzas públicas y la economía en el país desde finales de los años 30, el más brillante Ministro de Hacienda que ha tenido la nación. Fundador además, del Ministerio de Agricultura y Cría, fue un hombre que se adelantó a su tiempo; percibió y comprendió adecuadamente los principales problemas de la Venezuela de los años veinte y treinta Con clara lucidez prospectiva e intelectual, visualizó los primeros problemas que podía tener en la estructura económica nacional la irrupción del petróleo en el sistema productivo, si no se tomaban medidas apropiadas para su adecuada inserción a lo interno del sistema económico nacional.

Como se vio supra, complementó sus conocimientos académicos adquiridos en la Universidad Central de Venezuela, donde continuo sus estudios de derecho que inicia en las Universidad de los Andes, sus estudios de Derecho, carrera que no concluye, pero le permitirán acercarse algunas disciplinas de derecho, filosofía, economía política, entre otras, luego continúa sus estudios en la prestigiosa Universidad de Ginebra, donde se gradúa de economista, que une con una experiencia organizacional, en diversos organismos internacionales y en la Cancillería venezolana en particular, lo que le permitió tener una amplia visión de las cuestiones políticas y económicas de esos años tanto a nivel nacional e internacional. Su experiencia en el mundo diplomático es realmente interesante, ejercicio el papel de Cónsul y luego como secretario de la Delegación en Ginebra, por lo que debe haber redactado muchos de los informes o memorandas que transmitía a Venezuela. Comprendió a cabalidad los complejos y complicados problemas que aquejarían a la nueva sociedad europea luego de la Belle Epoque, de la primera postguerra mundial. Con todo esto, tiene un capital intelectual de

primer orden por la formación adquirida, es un analista simbólico como ya lo he expresado arriba.

En ese aspecto, la vivencia Europea le amplio el mundo intelectual y profesional y humano por la interacción que tuvo con profesores, amigos de su época. Quizás haya sido el venezolano de su tiempo y momento con mejor formación. Estudia a David Kynley, John Maynard Keynes, Thomas L. Eliot, Chester H. Rowell entre otros, vive el debate intelectual de Europa de la primera postguerra, en sus diferentes vertientes y dimensiones, tanto políticas, económicas y filosóficas. Eso le hace tener un pensamiento amplio y transdisciplinario para analizar los problemas de su tiempo y época. Sus estudios sistemáticos tanto de Ginebra como en Londres, que se serán la guinda de su formación intelectual, le llevo a profundizar en la sociología y la economía fundamentalmente, tiene acceso a lo actual del desarrollo académico de Gran Bretaña de aquél entonces. Lee y estudia **The Ende of Laissefaire de John Maynard Keynes** por ejemplo, que le hará tener un postura crítica del liberalismo y al importante papel del Estado en la economía y en la política, porque considera que el Estado debe involucrase más en la ordenación de la economía y en las relaciones internacionales, tanto en su dimensión política como en la economía internacional.

En ese sentido, su experiencia internacional, fue el complemento de su formación académico-profesional, primero ejerció roles como Cónsul de Venezuela en Ginebra en 1921, entre mayo de ese año y noviembre. Allí ingresa a la Universidad de Ginebra, donde paralelamente el Canciller de entonces, Itriago Chacín, le propone al Presidente Gómez nombrarlo como secretario de la Representación venezolana a la Segunda Asamblea de la Sociedad de Naciones, institución fundada a raíz de la finalización de la primera guerra mundial. Adriani, asistirá a la tercera, cuarta, quinta y sexta Asamblea entre 1922 y 1924 respectivamente. En Estos años vera el funcionamiento de la organización sus vicisitudes y las complejidades de funcionamiento de una organización multilateral en esos años. Adriani, tuvo como contemporáneos a venezolanos de la talla de

Diógenes Escalante, Santiago Key Ayala, Caracciolo Parra Pérez, José Gil Fortoul, César Zumeta, José Antonio Tagliaferro, esta interacción humana, lo enriqueció intelectualmente.

Así las cosas, conoció y tuvo la posibilidad de empaparse del trabajo global del organismo, adquirió los conocimientos indispensables para manejarse no sólo en el trabajo diario en una organización multilateral, sino aprender a negociar y a través de sus comisiones que integraban el trabajo de la delegación venezolana en Ginebra, es bastante probable que Adriani, centrará su trabajo en la primera comisión la que se dedicaba al estudio de cuestiones jurídicas y constitucionales del organismo y en la estaba también, dedicada a las cuestiones económicas y financieras de la Sociedad de Naciones.

Todavía el realismo, como teoría de las relaciones internacionales no ha hecho su irrupción a través del libro de **E. H. Carr**, Veinte años de Crisis, que será editado tres años después de la muerte del ilustre merideño en 1936. Aunque no se hacia muchas ilusiones sobre el ideal wilsoniano y sobre la eficacia ejecutiva de la organización, sin embargo, la ve como una interesante ventana de oportunidad en la creación de un orden internacional y un laboratorio en la elaboración del derecho y economía de los nuevos estados y las leyes, que servirán de base para la creación de la ONU, años después. Adriani, monitoreará el resto de su vida las actividades del la Sociedad de Naciones.

Vive sus años de crecimiento que van del 1921 al 23, los inicios de la estabilidad del organismos del año 1924 hasta 1931 y los conflictos que marcaran la vida de la organización entre 1932 hasta el 36 y los conflictos que años después llevarán a su desaparición en 1939 (estos no los vera). En todo caso, a pesar de la crisis de existencia del organismo que le toca presenciar Adriani, es un defensor importante de la creación de una organización internacional que moldee la paz, seguridad y el orden del mundo y que sea un organismo multilateral que los moldee. Adriani se identifica así pues, con el ideal que irrumpe con la Sociedad de Naciones en su visión política. Es un defensor del multilateralismo, ya que observa que la

Sociedad de Naciones, es un organismo que trabaja con métodos más o menos oportunos en la organización de una Europa que había sido sumida en una guerra que la desorganizo y acabó con varios imperios (la dinastía prusiana–Hohenzollern-,la dinastía rusa-Romanov-, la dinastía turca-osmani/otomana, Austro-Húngaro-Hasburgo-, entre otros) y sembró muchos odios y resentimientos, a pesar de ello, oteaba el futuro con cierto optimismo, por el papel que podía jugar la nueva organización. La Ginebra, pues, de aquel momento le permite el trato con figuras representativas de un mundo convulsionado, como Arístides Briand, Beens, Venizelos, Van Zeeland, Carlos Sforza, Titulescu entre otros.

Por otra parte, cree que Venezuela, debe participar activamente en la Sociedad de Naciones, porque somos demasiado débiles y tenemos vecinos demasiado fuertes. Los Estados Unidos inician su era de expansión y debemos establecer vínculos fuertes con Europa. A manera de balance y garantía. Dice…" Ha pasado el período, en que los Estados Unidos nos protegían contra el imperialismo de Inglaterra o de Alemania…"

Como se puede ver, en fin, los años de Adriani en Ginebra transcurren plenos de aprovechamiento entre los estudios y el trabajo de Secretario de la Delegación de Venezuela, acreditada ante la Sociedad de Naciones, donde actuó con la eficacia que le caracterizaba en las cuatro reuniones estructuradas tal fin. Itriago Chacín había cumplido la promesa. Y el joven venezolano había hecho honor a su país, a su generación y al propio organismo internacional.

En ese mismo orden de ideas, Adriani, seguirá colaborando con la prensa de su país y redactará alguno de sus mejores trabajos intelectuales entre los cuales cabe mencionar: **La crisis, los cambios y nosotros**, **las primas de exportación**, **las limitaciones del nacionalismo económico** entre otros. Creyó en los objetivos y se identificó con los ideales de la Sociedad de Naciones, tuvo si se quiere una gran influencia del pensamiento idealista desde todas sus las vertientes y tendencias (**Hege**l moldeará su pensamiento intelectual,

fundamentalmente, aunque leerá además, a **Kant**, **Fichte**, **Schelling**, **Croce** y **Gentile**) predominante de la época.

Se nutre, además, de toda la discusión intelectual de la Inglaterra de mediados de los años 20 y finales de esa década, es un ávido ratón de bibliotecas estudia al fascismo y al marxismo del cual fue un crítico fundamental, en sus fundamentos teóricos y prácticos viendo los primeros años del revolución rusa, además, fue un fuerte crítico del positivismo. Por ello, afirmo…" En la misma época en el mundo germánico, a pesar de Vogt, Buchner y Moleschott, profesores de materialismo, el pensamiento filosófico se mantenía fiel a las inspiraciones de Kant y desarrollaba sus varios aspectos en las vastas metafísicas de Fichte, de Schelling, de Hegel, y de Schopenhauer. Estos diversos sistemas son de esencia idealista y de nada hace prever, como lo enseña la última filosofía alemana, el crepúsculo de Kant y de la orientación impresa por él hace un siglo…". Tuvo en síntesis una formidable formación intelectual. Como se ve para Adriani, la formación del conocimiento será algo fundamental en su ciclo vital de darle carácter y esculpir el árbol del futuro hombre público.

La globalización fue un concepto que Adriani, no desarrollo, pero vivió uno de los procesos globalizadores y del cambio tecnológico de la época, veamos detenidamente que es esto. Ve el surgimiento de la segunda fase de la globalización, aunque no lo conceptualicé como tal.

Globalización y Revoluciones Tecnológicas.

Para ubicarnos en el concepto de globalización, parto de la definición que nos ofreció también en forma lucida hace unos años el politólogo Luciano Tomassini que goza de una sólida perspectiva, y estimo, es una de las que tiene mayor consenso en la comunidad académica el cual lo refirió como:"… un proceso de difusión de ideas, valores, formas de producción y de comercio, procesos y productos, diseños organizativos y formas de conducta, a través de las fronteras nacionales. Un proceso, por lo tanto, que está conduciendo a una creciente

articulación e interdependencia de todas las sociedades…". Añadiría aún más por las interconexiones e interrelaciones que produce la globalización. Ambos concepto se conectan por cada proceso de globalización casi va aparejada de una revolución tecnológica e industrial.

En este sentido, la perspectiva que debe buscarse para entender a la globalización debe tener un carácter multidimensional (político, económico, social, ambiental, social, científico, deportivo). A nuestro entender es un proceso y una tendencia irreversible, con repercusiones en diferentes campos de la vida humana. En el seno de la evolución del capitalismo, se dan cambios institucionales de carácter sistémico, es decir, de modos de crecimientos sucesivos y distintos dentro del capitalismo, como diría muy acertadamente la académica venezolana Carlota Pérez, en su densa y prospectiva obra intelectual y ello ha influido en los distintos procesos de globalización.

El proceso de globalización viene afianzándose y extendiéndose en forma intensa desde el siglo XV con mayor vigor, primero por la influencia de la expansión europea, por el desarrollo del comercio entre las colonias, y posteriormente, con el rol e impulso de Estados Unidos como superpotencia, a partir de 1945, sobre todo después de finalizada la segunda guerra mundial y profundizado luego de la caída del muro de Berlín.

Ante ello, el paso a una sociedad globalizada, como la del presente, tiene una diferencia sustancial con anteriores procesos globalizadores, el cual ha evolucionado dentro del sistema capitalista industrial y es el componente diría fundamental que caracteriza este sistema globalizado, es el conocimiento intensivo. También esta su complejidad por la pluralidad de relaciones que se dan entre sus componentes, por la pluralidad cuantitativa de sus diversos componentes, esto es sus diversas dimensiones y las relaciones que se dan entre lo interno y externo de las relaciones entre los estados, actores individuales, corporaciones etc.

En tal sentido, el valor de los productos simbólicos, la producción localizada en diferentes áreas, con una integración horizontal de las diferentes organizaciones multinacionales y complejos estatales y no estatales y empresariales, plantean un sistema internacional con diferencias sustanciales y se entrelaza con proceso anteriores que son similares, pero diferentes son ellos: la internalización y la transnacionalización.

En ese sentido, el impacto más inmediato de la globalización en el sentido común, es que estamos en un nuevo proceso histórico central y cambio de época caracterizado por profundas transformaciones estructurales, en los presupuestos, criterios, y certezas básicas, en los paradigmas a partir de las cuales organizamos nuestra existencia individual y colectiva para actuar en el mundo, visualizando la construcción de nuestra subjetividad individual y colectiva en un proceso de interacción e interrelación compleja con los sistemas sociales y naturales que conforman el planeta, es un proceso multidimensional.

Por tal razón, la consideramos efectivamente un proceso multidimensional caracterizado a mi entender por seis vertientes principales interrelacionadas: La militar, económica con sus dos subdivisiones: la financiera y la comercial, la comunicacional/cultural, la científica,/tecnológica, la ecológica/ambiental y por última la política no por ser la última la menos importante, pero determinante de las relaciones internacionales actuales y el rol de los estados en la estructura internacional y de los diversos actores políticos que la componen internamente y su relación dialéctica con su pares en otros lados de esa estructura nacional y subnacional (la sociedad civil y la política).

Este proceso solo ha sido posible dentro del capitalismo. Carlota Pérez brillante académica venezolano que investiga y reside en Inglaterra desde hace unos cuantos años Por un lado, la idea de la destrucción creativa es, shumpeteriana, que solo aquellas empresas u organizaciones que se adapten o innoven a nuevas circunstancias histórico-económicas podrán no solo sobrevivir, sino ser más eficientes en su futuro desempeño (concepto que Adriani es posible

que haya conocido). Este es un hecho consustancial al capitalismo de forma irrefutable, como se ha podido ver históricamente. Por otra parte, la idea del modo de crecimiento que es un aporte intelectual de Carlota Pérez, en la idea que en el capitalismo, se tienen diferentes modos de crecimientos sucesivos y distintos en la historia de este modo de producción. Tiene un sentido más restringido y se refiere a los cambios institucionales de carácter sistémico al seno del capitalismo.

Por otro lado, cada revolución tecnológica trae no sólo la reorganización de la estructura productiva, una transformación profunda de las instituciones gubernamentales, la sociedad, la cultura. El paradigma tecno-productivo se readapta a las nuevas condiciones de esa revolución tecnológica e industrial. Por lo tanto, cada revolución combina bienes, productos, servicios nuevos con los preexistentes. Las redes de infraestructura existentes pueden extender su alcance y con ello marcar diferencias cualitativas muy importantes. Se puede decir que hay una relación dialéctica en ella.

Se puede afirmar que habido cinco grandes revoluciones tecnológicas e industriales. La primera, tiene que ver con la maquina hiladora de algodón desde 1771, aparece la mecanización de bajo coste en textiles y otras industrias, se empieza a trabajar con maquinarias y hierro forjado, hay infraestructuras en canales, vías fluviales que se redefinen. Se empieza a utilizar la energía hidráulica, el país núcleo es Inglaterra.

La segunda revolución surge más menos, luego de 1829, es la era del vapor y los ferrocarriles. Hay maquinas de vapor y maquinas de hierro, movida con carbón. Construcción de ferrocarriles, producción de locomotoras y vagones, se utiliza la energía del vapor para diversas industrias, incluyendo la textil. Empiezan las infraestructuras de servicio postal estandarizado de plena cobertura, telégrafo, gas urbano entre otros. El país eje sigue siendo Inglaterra pero difundiéndose hacia Europa y los EUA.

La tercera revolución industrial y tecnológica, se inicia aproximadamente en 1875, es la era del acero y la electricidad y la ingeniería pesada. Se desarrolla efectivamente la ingeniería civil y química. Se inicia la industria de equipos eléctricos, se empieza a utilizar el cobre y cables. Alimentos enlatados y embotellados. La navegación mundial se efectúa en veloces barcos de acero, redes trasnacionales de ferrocarriles, grandes puentes y túneles, telégrafo mundial, se inicia el uso del teléfono a nivel local. Redes eléctricas para uso domestico e industrial. Los países ejes son los EUA, rivalizando y iniciando su irrupción en la economía mundial de Alemania, pasando al Reino Unido.

La cuarta revolución se inicia en 1908 es la era del petróleo y el automóvil y la producción en masa. Se inicia el uso de los productos sintéticos, motor de combustión interna para carros transporte de carga, aviones, tanques, se empiezan a usar los electrodomésticos. Redes de caminos y aeropuertos, redes de oleoductos. Electricidad de plena cobertura. Telecomunicación analógica mundial alámbrica e inalámbrica. Los EUA son el país eje, Alemania rivaliza fuertemente y se difumina al resto de Europa. Que Alberto Adriani podrá contemplar en su pleno despliegue en los años 20 en Europa y luego en Estados Unidos, con la crisis de los años 1929, en su estadía en la Unión Panamericana, en Europa vertería en uno de sus mejores trabajos intelectuales, una panorámica de la futura Unión Europea una de ella que manifestará…" Indudablemente los Estados Unidos de Europa, no son un mito. Ya la idea no es cósmica. Pero, sin embargo, las resistencias que será necesario superar son enormes. Será indispensable borrar recuerdos de luchas milenarias, odios profundos de religión y de raza, prejuicios e incomprensiones tenaces, modificar el actual estatuto político…"

La Unión Panamericana

En su última experiencia internacional en la Unión Panamericana, antes de regresar a Venezuela, aplicara lo aprendido en esos años, tanto en Ginebra como

en Londres. Creía en el papel del Estado como ductor y orientador, fue un crítico del Estado liberal, ello también impregno su visión del papel del Estado, dentro del funcionamiento de la economía internacional y también en su rol al interno de la economía nacional, por ello hablaba de un Estado Social. Cree en la interdependencia y en la solidaridad de los Estados.

Veámosla con más detalle. El 14 de julio de 1926, Adriani recibió una carta de Esteban Gil Borges invitándolo a colaborar en la Unión Panamericana, Adriani acepta el ofrecimiento y a finales de julio de ese año. En el período comprendido entre agosto de 1926 y enero 1928, el ilustre merideño se abocó al trabajo preparatorio de la sexta Conferencia Panamericana a la que asistió como Secretario de la Delegación de Venezolana, y también el 23 de febrero de 1927 fue nombrado delegado de Venezuela junto con el Dr. Guzmán Alfaro a la Tercera Conferencia Comercial Panamericana que tuvo lugar en Washington del 2 al 5 de mayo de 1927, aquí Adriani también representa a la Cámara de Comercio de Caracas, se crea al seno de la Unión una Oficina o Sección de Cooperación Agrícola. Para que tal departamento empiece a funcionar hay que dirigirse a los gobiernos de los países miembros recabando de ellos las informaciones estadísticas, el sistema legal y las realidades en el campo de la agricultura. Toda una montaña de trabajo burocrático y organizacional, pero Adriani lo acontece con rapidez y eficiencia. Empieza a observar y vislumbrar, la implantación del petróleo que empieza a alterar el panorama nacional, en la dimensión de la renta petrolera al seno de la economía venezolana. El petróleo sobrepasa desde aquel año 1928 al café como principal artículo de exportación de Venezuela.

El trabajo de la Sección Agrícola, girará fundamentalmente en torno a la formulación de un plan de fomento para la agricultura en América y que entre las cuales destaca la atención a todas las solicitudes que se recibían en la institución sobre cultivos agrícolas, ganadería, medicina veterinaria, enfermedades, y plagas de las plantas, selvicultura, suelos, irrigación, abonos, avicultura, apicultura, sanidad vegetal y animal, meteorología, estadística, economía y educación agrícola, colonización, industria pesquera, entre otros asuntos relacionados con la

sección. La relación de esta oficina al seno de otras instituciones gubernamentales estadounidenses de la Secretaria de Agricultura y de numerosas instituciones científicas, universidades, laboratorios, estaciones experimentales, jardines botánicos y otras instituciones semejantes en todas la regiones de América ya ellos acudía para atender las solicitudes que por su índole requerían investigaciones, ensayos, análisis o trabajos especiales. La sección prestaba múltiples servicios de valor práctico entre las cuales cabe mencionar: examen y análisis de muestras para determinar enfermedades y plagas, análisis de maderas, envío de semillas para cultivos experimentales, envío de cultivos bacteriológicos para inocular semillas, exterminar insectos y animales nocivos como ratas, hormigas, gusanos, parásitos de animales domésticos entre otros. La Oficina distribuía monografías, estudios, bibliografías, catálogos y otros materiales impresos. Era un organismo de intermediación entre particulares entidades oficiales, organismos científicos, firmas comerciales y manufactureras que negociaban con diversas ramas de las industrias agropecuarias, colaboraba con misiones científicas relacionaba con las autoridades y entidades correspondientes a técnicos que deseaban dedicarse a trabajos especiales en las distintas regiones agrícolas de América, recogía datos y estadísticas, preparaba listas especiales de estaciones experimentales, instituciones de enseñanza, asociaciones de agricultores y ganaderos. etc.

Cumplía otras funciones al frente de la Dirección de Cooperación Agrícola, Adriani redactó en la Sección Agrícola el Boletín de la Unión Panamericana. Debe resaltarse aquí el papel fundamental que va jugar en la organización y preparación de la Primera Conferencia Interamericana de Agricultura, Selvicultura e Industria Animal, acordada por el Consejo Directivo de la Unión Panamericana, cumpliendo resoluciones aprobadas por la Sexta Conferencia Panamericana, a la cual Adriani no asiste porque renuncia al organismo, fecha en la cual los distintos estudios de Adriani dan diferentes versiones unos la ubican en enero de 1930 (Miguel Szinetár Gabaldón), otros lo sitúan en diciembre de 1929 (Luis Xabier Grisanti). Pública para los lectores venezolanos en el Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas el artículo “**La próxima Conferencia Agrícola Panamericana”,** donde analiza la

naturaleza del evento y posibles resultados. En resumidas cuentas, es este texto importante para conocer los antecedentes de dicha Primera Conferencia, y la tradición histórica que precedió la actividad de Alberto Adriani en la Unión, y su reflexión, decisivamente influida por la visión panamericana, sobre la agricultura y el papel que debía ocupar esta actividad económica. Debe resaltarse que durante su estadía en Washington fue testigo del colapso de Wall Steert que evidenció la gran crisis económica mundial de los precios de los productos agropecuarios por una sobre producción y del petróleo que precipito la crisis económica venezolana de esos años.

Adriani pues, regresa a Venezuela en enero de 1930, acepta la oferta del canciller Itriago Chacín de Instructor de Ministros por breve plazo es sí se quiere un cargo inocuo para lo que él representa y regresa a Zea, para trabajar en las empresas de su familia en materia agropecuaria, allí escribirá algunos de sus últimos mejores artículos, y ensayos sobre economía mundial y economía venezolana entre los cuales cabe mencionar: **Las lecturas agrícolas**, **La crisis, los cambios y nosotros**, **Venezuela y su industria cafetera**, y **El dilema de nuestra moneda** y **la situación venezolana y las primas de exportación**, donde se podrá observar su madurez intelectual y audacia en el análisis de los distintos problemas. Creo conveniente acotar que la labor de escritura de Alberto Adriani, puede rastrearse desde el año de 1918 hasta 1936.

De este modo, la quinta revolución mundial, se inicia en 1971, para los entendidos cuando el microprocesador es inventado, la revolución de la información, microelectrónica barata, desarrollo por computadoras entre otras. Comunicación digital mundial, internet, redes eléctricas de fuentes múltiples y de uso flexible, transporte de alta velocidad por agua, tierra y mar. EUA, es el país eje difundiéndose a Europa y Asia.

Para algunos, la sexta revolución tecnológica, surgirá en las próximas décadas del acelerado desarrollo y perfeccionamiento de la biotecnología, la bioelectrónica y la nanotecnología y su fuerte incidencia en la revolución del

conocimiento intensivo en el sector los servicios como eje de un nuevo modo de crecimiento en el capitalismo y la capacidad de que se profundice la “destrucción creativa” en este sector clave y emergente, de la moderna economía mundial, con repercusiones en las esferas políticas, económicas, culturas, sociales de la humanidad.

Para algunos estudiosos del fenómeno de la globalización, éste surge a mediados del siglo XV, se han dado varias globalizaciones por lo cual no es nuevo, en la era contemporánea, ya que ha cambiado la distribución del poder, las reglas de funcionamiento, el carácter de frecuencia, complejidad y dimensión de las interacciones, y por último, la capacidad relativa de orientar los procesos, ejemplo de ello, el rol de los diversos actores transnacionales que muchas veces poseen mayor capacidad que algunos Estados.

Cabe destacar igualmente, el surgimiento de nuevos temas en la arena internacional, como: cambio climático, comercio de servicios y propiedad intelectual, entre otros, que influyen en el proceso de globalización. Por ello, hoy en día nos encontramos en un intervalo de reacomodo del capitalismo.

Hoy en día, hay una sociedad informática que se está desarrollando aceleradamente. El país eje seguirá siendo los EUA, con la participación de Asía (China, Japón y los llamados tigres Asiáticos de los años 80) y Europa. Todo esto, enmarcado dentro de una nueva ola de globalización en una nueva fase, desde los años 80, que ha tenido influencia desde el punto de vista económico en sus subdimensiones comercial, industrial y financiera. Algunos autores hablan del paso de una sociedad globalizada segmentada a una sociedad global integradora y más equitativa. Por ello, la globalización es un tema de las relaciones internacionales, de la economía mundial y otras esferas del conocimiento. Se ha abierto pues, el debate.

Alberto Adriani en Agricultura y Hacienda.

Luego del 30 de diciembre de 1935, muerto Gómez se inicia un proceso de democratización aún débil e imperfecta. Se debe resaltar que el 1° de marzo de 1936, luego de la muerte de Juan Vicente Gómez, se inicia un nuevo tiempo político en el país, luego de que el Presidente López Contreras, presentase El Programa de Febrero, lo nombrará parte de una Comisión que él preside que estudiaría el problema de las primas de exportación (elabora un artículo arriba citado) a los productos agropecuarios compuesta e integrada además, por Alfredo Jahn, Luis Monsanto, y Ramón León, se da el paso fundamental de inicio al funcionamiento del Ministerio de Agricultura y Cría que venía de ser una unidad organizacional integrada al antiguo Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, donde convergían, ambos despachos ejecutivos, dando a la luz este novísimo Ministerio en una reorganización ministerial importante (sugiero a los amigos lectores consultar la **Gaceta Oficial N° 18.894 del 2 de marzo de 1936**) que va a regir las políticas públicas en materia agrícola y pecuaria del país. Nos es de extrañar que Adriani, asuma Agricultura y Cría, ya que viene de tener una rica experiencia internacional y gerencial en la Organización Panamericana, como Primer Jefe de la División de Cooperación Agrícola, desde 1928 hasta enero de 1930, y en las empresas agrícolas de su familia, como ya lo señalamos.

En el Programa de Febrero (el cual sugiero asimismo, consultar y revisar por la actualidad de muchas de las políticas públicas que están allí planteadas) del cual Alberto Adriani fue corredactor con preclaros venezolanos de la época. Estaban pues, allí esbozadas, algunas ideas para modernizar y adecuar tanto el sector agrícola como el sector pecuario del país, entre otras materias que tocaba este documento. Cuando Adriani asume el Ministerio está en plena madurez intelectual (bebió y se formó de las principales ideas económicas y políticas y del debate intelectual europeo de los años 20 y 30) y de experiencia internacional, adquirida que pondrá en marcha en la organización del nuevo despacho ejecutivo.

En efecto, contenía el Programa de Febrero entre otras ideas, la creación de: un Banco Agrícola y Pecuario, creación de cátedras ambulantes de agricultura, conservación de los recursos naturales del país; política de bosques, política de

aguas, conservación de los suelos, organización y desarrollo de nuestra industria de pesca, distribución económica y rápida de los productos en pesca entre otras medidas que invito a los amigos lectores a leer las propuestas de. Alberto Adriani en ese documento, donde también dejara su impronta en materia de política fiscal y política comercial, de inmigración y colonización, temas en los cuales en su vida intelectual había reflexionado y que además se pueden ubicar en su libro Labor Venezonalista que ya lleva varias ediciones.

De tal manera, se le considera el primer economista de Venezuela, combina dos funciones a la vez, es un teórico y un político de la economía que vive su problemática como estudioso y luego, como gerente de la empresa familiar de sus padres y cuando asume los dos Despachos Ejecutivos que estarán bajo su comando, primero Agricultura y Cría y luego Hacienda, a partir del 29 de abril de 1936.

En suma, Alberto Adriani Mazzei, funda el Ministerio de Agricultura a pesar del poco tiempo que estuvo en el ejercicio del cargo dejó una impronta determinante en el futuro de ese Despacho Ejecutivo. Dotado de una claridad intelectual y preparación profesional llega al Ministerio de Agricultura y se pone a trabajar desde el primer día sin perder tiempo.

En principio, en Agricultura y Cría pone andar el Banco Agrícola y Pecuario (Convirtiéndola en una institución que protegerá la agricultura especialmente en lo relativo al crédito, de allí surge el Decreto del 21 de marzo de 1936 que centralizo el crédito agrícola) y las políticas sectoriales en materia pecuaria, de suelo, aguas y de pesca para modernizar este sector económico vital para la salud del sistema económico venezolano, de aquél entonces que ya visualizaba el peso del petróleo en la economía venezolana. Funda El Agricultor Venezolano.

De modo para Adriani, su paso por el Ministerio de Agricultura y Cría siempre fue motivo de preocupación la suerte del cultivador agrícola y el presente y futuro de las regiones cafetaleras del país fundamentalmente, por la influencia

que las empresas emprendidas por sus padres que habían ejercido en su formación y la concientización que tuvo él de la importancia del café en la economía venezolana

Como consecuencia de su paso por el Ministerio de Agricultura y Cría y luego de estabilizado la nueva unidad administrativa creada, el 29 de abril de 1936, se nombra a Alberto Adriani en el Ministerio de Hacienda. En una jugada maestra del presidente López Contreras, reorganiza el Gabinete y lo nombra en el cargo que estaba hecho a su medida. Adriani, no va a Hacienda sin experiencia en la gestión pública. En efecto, viene ya con la experticia de pasar por un Despacho Ejecutivo que le permitió tener una visión de algunos de los problemas económicos del país, que por otra parte, le permite conocer el tamaño y la dimensión del estado venezolano de aquel año de 1936, sus complejidades, organización, formas de interrelación y de toma de decisiones, ahora le tocará manejar, formular y decidir sobre las políticas de finanzas públicas del país.

Así las cosas, dentro del Programa de Febrero del cual Alberto Adriani fue importante corredactor. Estaban allí, pues, esbozadas algunas ideas para modernizar y adecuar el sector de finanzas públicas del país.

En efecto, contenía el Programa de Febrero la creación de una política fiscal estimuladora de la producción nacional, una reforma del sistema tributario, manejo escrupuloso de los fondos públicos; es decir una ética pública del ejercicio de la función pública, aumentar la renta minera, estudiar la organización bancaria para una reforma de la misma. Impulsará y estimulará los primeros estudios para establecer un Banco Central Banco (que se hará efectivo en 1941), coordinación de los sistemas tributarios del estado Federal, Estadual y de Municipios, establecimiento de tratados bilaterales y multilaterales de conformidad con la política comercial que se adopte de fomento a la producción nacional entre otras medidas, que invito a los amigos lectores a leer de este documento. Otras propuestas de Alberto Adriani, en ese texto, girarán en torno a la inmigración, colonización, y agricultura y cría, temas a los cuales en su vida intelectual había

reflexionado con densidad y profundidad, y que se pueden ubicar en su libro *Labor Venezonalista* que ya lleva varias ediciones.

Alberto Adriani Mazzei, no cabe duda, es a mi modesto parecer el más brillante ministro en el de Hacienda luego de Santos Michelena, respectivamente le va dar lustre, brillantez, a pesar del poco tiempo que estuvo en el ejercicio del cargo. Está en el momento cúspide de su vida intelectual y profesional y con un gran futuro político por delante. Es una autoridad económica de la época, irradia una auctoritas como pocos venezolanos en aquél momento. Irradia una sólida auctoritas como pocos en aquel entonces.

Es menester señalar que, Adriani tiene ante sí un reto impresionante: modernizar las finanzas públicas venezolanas. Por ello, lleva adelante en la corta permanencia en el cargo una revisión a fondo del sistema tributario y designa una sub-comisión de estudios de Legislación Fiscal, para entre otras cosas, presentar reformas a la Ley de Aduanas y varios proyectos de ley sobre varios ramos de la Renta Nacional. Funda con su dilecto amigo Manuel R. Egaña, la ***Revista de Hacienda****,* como una vía de estímulo para publicar artículos de altísimo nivel intelectual sobre el presente y porvenir de las finanzas públicas y la macroeconomía en general venezolanas, es en fin un generador de crear conocimiento para difundirlo y trasmitirlo.

Es un venezolano de visión futurista cuando ve la importancia de la radio y utiliza los medios radio eléctricos de aquel entones para comunicarse con el país en alocuciones semanales.

En síntesis, podría decirse que, para Adriani, en su paso por Hacienda siempre fue motivo de preocupación la suerte de la política fiscal y la coordinación de ésta con otras políticas macroeconómicas, para una ejecución armónica de la misma. Él es un verdadero paradigma de pensar y actuar para la juventud venezolana, sigamos su ejemplo y continuemos profundizando el estudio de su obra.

Gobernar la Globalización

Gobernar en el desarrollo de esta centuria es un problema complejo, por primero los avances tecnológicos que hacen más interdependientes en nuestras sociedades y además, por el tipo de demandas que emanan de ellas también dirigidas a los decisores políticos. El gobernante de una nación tiene el inmenso reto de gobernar no solo para una parcela del país, sino para todo el país. El tema del ejercicio del Gobierno, abarcar dos aspectos: el político y el administrativo. El político, porque abarca el ámbito de toma de decisiones y el administrativo, porque va hacia la realización de propuestas, programas y planes de acción. Implica, además, la conducción y coordinación horizontal y vertical de las diferentes acciones de gobierno. El político en funciones de gobierno es un hombre de acción, y por ello, requiere de adecuados instrumentos conceptuales para una mejor comprensión de los fenómenos socio-políticos, debe tener una visión y perspectiva amplia de las cosas sobre las cuales se gobierna. De hecho, Adriani, integra el equipo del programa de Febrero y se integra posteriormente al Gabinete de López Contreras como vimos arriba.

El buen gobernante debe al menos cumplir con estas premisas para llevar a feliz término una gestión gubernamental que son a saber: identificar los problemas en forma adecuada. Clasificarlos en forma oportuna lo que se une a un claro sentido de prioridades. Luego determinar cuáles ameritan tratamiento inmediato y en forma eficaz y eficiente. Hay otras tres condiciones importantes que se une a sus cualidades cualitativas, por otra parte, saber cuándo disminuir las tensiones y procesos conflictuales de la sociedad que gobierna. Darle estabilidad a su equipo de gobierno y proporcionar un sentido dialogante con sus adversarios.

Se requiere, pues, a la hora de gobernar tacto político, capacidad de comunicación, persuasión y un timing especial, ver el margen de maniobra que dan las decisiones, para llevar cabo no solamente las tareas normales del día a

día de gobierno, sino igualmente, negociar, conversar con los diversos actores con los que se convive y la posible influencia del entorno internacional que también repercute, porque hoy en día hay una porosidad manifiesta entre el ambiente interno y el externo. El arte de dirigir y decidir, en un gobernante se basa en ocasiones en un cálculo muchas veces basado, en forma racional, incremental o burocrática.

En las democracias gobernar se hace más intricado y sobre todo en períodos de transición como en los años 1935-1936, porque se debe gobernar bajo varias premisas como consulta, cooperación, negociación y coordinación, lograr que estas herramientas se utilicen armónicamente, en forma adecuada, requiere de conocimiento, pericia y sentido de Estado. Esto lo aplico Adriani en su momento y época.

Así las cosas, viendo las cosas de hoy en día, en la actual revolución tecnológica en el área de la telemática e informática, ha adelantado y profundizado esta dimensión por lo instantáneo y rápido de los procesos de difusión y procesamiento de datos en las telecomunicaciones, se ha recortado la distancia entre los bienes transables y no transables, así como los servicios y las manufacturas. Esto facilita la gestación de las cadenas globales de valor, que constituyen el arquetipo de la organización productiva del siglo XXI, así como el desarrollo de la inteligencia artificial en la ingeniería genética, los cuales siguen contribuyendo con esta tendencia de cambio continuo. En lo económico, se han ido creando áreas de libre comercio y bloques, afianzándose la interdependencia y articulación, entre los mercados físicos y financieros del planeta. En ese sentido, gobernar en la era de la globalización hay dos temas que habrán de atacarse en forma urgente y eficiente: el terrorismo y el populismo en sus diversas derivaciones. Debido a la porosidad entre el ambiente interno y externo, lo cual influye en este tipo de políticas que abrá que ejecutar para atacar estos problemas que hacen más intrincado gobernar en un mundo globalizado.

Ya que una cosa es manejar un emporio transnacional de carácter empresarial y otra cosa, es gobernar un país, en un mundo más articulado e interdependiente como lo es el mundo de hoy. Adriani pudo ver el accionar de un gran Presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt.

El fenómeno de la globalización no es nuevo, pero ha modificado profundamente, ya que ha cambiado la distribución del poder, las reglas de su funcionamiento, el carácter de frecuencia, complejidad y dimensión de las interacciones, y por último, la capacidad relativa de orientar los procesos y esto es importante en el proceso de gobernar. Ejemplo de ello, es el rol de los diversos actores transnacionales que muchas veces poseen mayor capacidad que algunos Estados, en orientar en su beneficio las acciones estratégicas emprendidas. Algunos autores hablan de una sociedad globalizada segmentada hoy en día a una sociedad global integradora en el futuro y como insertar aquí los problemas de gobierno a nivel local con su conexión con el mundo exterior. Es lo que los autores llaman hoy, lo interméstico.

Globalización, Estado y Mercado

La última fase de la globalización en el último cuarto del siglo XX, cuando se inicia en forma intensa la globalización financiera se consolidó una cuarta fase del proceso de globalización en general. Para los especialistas en el tema cuyos rasgos característicos se observan la gradual generalización del libre comercio, los mercados hipersegmentados, la presencia de empresas transnacionales que funcionan como sistemas internacionales de producción integrada a pesar de largas distancias, la expansión y en efecto, la considerable movilidad de los capitales, unidad a la persistencia de las restricciones al movimiento de personas (tema interesante en la globalización) y el acceso masivo a la información en tiempo real, gracias al desarrollo de tecnologías de información y comunicaciones más eficientes. Se advierte una notable tendencia a la homogenización de los

modelos de desarrollo, aunque con algunas particularidades (no es lo mismo el capitalismo estadounidense que el escandinavo por ejemplo).

La actual revolución tecnológica en el área de la telemática e informática, ha adelantado y profundizado esta subdimensión por lo instantáneo y rápido de los procesos de difusión y procesamiento de datos en las telecomunicaciones, se ha recortado la distancia entre los bienes transables y no transables, así como los servicios y las manufacturas. Esto facilita la gestación de las cadenas globales de valor, que constituyen el arquetipo de la organización productiva del siglo XXI, así como el desarrollo de la inteligencia artificial en la ingeniería genética, los cuales siguen contribuyendo con esta tendencia de cambio continuo. En lo económico, se han ido creando áreas de libre comercio y bloques, afianzándose la interdependencia entre los mercados físicos y financieros del planeta.

La globalización experimentada antes de la I Guerra Mundial fue muy amplia. Pero actualmente ha modificado profundamente, la distribución del poder, las reglas de su funcionamiento, el carácter de frecuencia, complejidad y dimensión de las interacciones, y por último, la capacidad relativa de orientar los procesos. Ejemplo de ello, es el rol de los diversos actores transnacionales que muchas veces poseen mayor capacidad que algunos Estados, en orientar en su beneficio las acciones estratégicas emprendidas. Algunos autores hablan de una sociedad globalizada segmentada hoy en día a una sociedad global integradora en el futuro. Es decir, la comprensión del fenómeno de la globalización tiene importancia, en su parte económica, que está dividida en tres subdimensiones a saber la comercial, la productiva y la financiera. Sobre todo dentro de éste marco, cuando en los últimos años se han intensificado los flujos comerciales y financieros, se multiplicaron los esfuerzos de liberación y de integración económica, de los mercados y la segmentación e internacionalización de la producción.

Por ello, siguiendo a Dani Rodrik, se produjo una paradoja, unos menores

costes de transacción en el comercio que requerían unos costes de transacción más altos en las finanzas internacionales, para evitar esta situación y fue todo lo contrario. Con la hiperglobalización financiera se vio que el dinero no podía seguir funcionando de esa manera dentro del sistema de la economía internacional, los diferentes Estados actuaron para corregir la situación y buscar mejorar la gobernanza financiera, un objetivo aún no alcanzado del todo a pesar de la toda la cooperación y coordinación internacional en gestionar mejor el funcionamiento de los mercado financieros internacionales, porque el mercado no lo puede hacer.

En ese sentido se le está no sólo fortaleciendo a los Estados nacionales facultades necesarias para manejar el mercado financiero que no puede funcionar por fuerzas espontáneas e invisibles a la vista de la última gran crisis. Sé deben buscar estructuras de gobernanza global en la subdimensión financiera de la globalización. No será fácil gestionar las tensiones que se produzcan al interior de la economía mundial, pero los responsables políticos no deberían permitir otra crisis con la magnitudes de la del año 2008 o la de las anteriores en los años noventa.

Los problemas en el comercio y las finanzas internacionales, surgen de un exceso de globalización -que no es bueno- los cuales no se ha gestionado adecuadamente, ante este reto debemos ir en mejorar esos mecanismos de supervisión y regulación de la globalización en su subdimensión financiera, De allí, que, Adriani fue un crítico del liberalismo y creyó en la acción del Estado.

Capitalismo y Globalización

La globalización como núcleo de estudios y análisis, ha focalizado por lo menos desde hace 25 años, el interés desde diversas disciplinas y perspectivas para entender su origen, funcionamiento y tendencias. Es un problema sensible de nuestra época. Abierto a diferentes perspectivas, debemos tratar de entender y comprender el proceso de globalización. Desde el inicio de la actual crisis económica financiera internacional, que podría denominarse como intervalo de

reacomodo dentro de la evolución del capitalismo, se ha puesto en el tapete la idea del fin de la globalización y además, su viabilidad como tendencia que marca el destino de la vida humana. Esto lo vivió Alberto Adriani a finales de los años 20, con la gran crisis de ese momento, en sus preocupaciones e inquietudes.

En este sentido, Creo que Adriani seguiría una perspectiva que debe buscarse en entender a la globalización su carácter multidimensional. Debido a que a nuestro entender es un proceso y una tendencia irreversible, con repercusiones en diferentes campos de la vida humana. En el seno de la evolución del capitalismo, se dan cambios institucionales de carácter sistémico, es decir, de modos de crecimientos sucesivos y distintos dentro del capitalismo, como diría muy acertadamente la importante académica venezolana Carlota Pérez, en su densa y prospectiva obra intelectual y ello ha influido en los distintos procesos de globalización que se han dado en la historia de la humanidad. Por ello, la globalización es un tema epocal y central de las relaciones internacionales, de la economía mundial y otras esferas del conocimiento del ser humano.

En efecto, el impacto más inmediato de la globalización en el sentido común, es que estamos en un proceso histórico caracterizado por profundas transformaciones estructurales, en los presupuestos, criterios, y certezas básicas, a partir de las cuales organizamos nuestra existencia individual y colectiva para actuar en el mundo, visualizando la construcción de nuestra subjetividad individual y colectiva en un proceso de interacción compleja con los sistemas sociales y naturales que conforman el planeta Tierra.

Este fenómeno se da hoy con mayor intensidad porque es propio de la evolución del sistema capitalista postindustrial, debido a los increíbles cambios científico-tecnológicos en todos los campos y además, por la evolución de las modificaciones en la tecnología de la información. Las comunicaciones se han vuelto instantáneas, el concepto de espacio y tiempo se ha reducido: Con cada

revolución tecnológica y en particular la de los últimos 50 años, se ha producido no solo una reorganización de estructura productiva, sino de las instituciones gubernamentales, de la sociedad.

Cabe destacar igualmente, el surgimiento de nuevos temas en la arena internacional, como: cambio climático, comercio de servicios y propiedad intelectual, entre otros, que influyen en el proceso de globalización. Por ello, hoy en día nos encontramos en un intervalo de reacomodo del capitalismo, que dará un nuevo proceso de globalización. Gilles Lipovetsky, filosofo postmoderno, afirmó, en una reciente conferencia en España, que no hay alternativa al capitalismo, igual debe haberlo pensado Adriani en esos años 20 y 30, la perfección del capitalismo, su aggiornamento.

Globalización ó Hiperglobalización

La última fase de la globalización en el último cuarto del siglo XX, cuando inicia en forma intensa la globalización financiera se consolidó una cuarta fase del proceso de globalización en general. Para los especialistas en el tema cuyos rasgos característicos se observan la gradual generalización del libre comercio, los mercados hipersegmentados, la presencia de empresas transnacionales que funcionan como sistemas internacionales de producción integrada a pesar de largas distancias, la expansión y en efecto, la considerable movilidad de los capitales, unidad a la persistencia de las restricciones al movimiento de personas (tema interesante en la globalización por el tema de la inmigración legal e ilegal) y el acceso masivo a la información en tiempo real, gracias al desarrollo de tecnologías de información y comunicaciones más eficientes. Se advierte una notable tendencia a la homogenización de los modelos de desarrollo, aunque con algunas particularidades (no es lo mismo el capitalismo estadounidense que el escandinavo por ejemplo, cada uno tiene un modo particular de crecimiento).

Ahora bien, desde la CEPAL en su último texto sobre el Panorama de la Inserción de América Latina del año 2016, se ha puesto en el tapete el tema de la

hiperglobalización que"…Desde los años noventa, el mundo entró en una nueva fase de relaciones económicas entre los países, denominada hiperglobalización, que se caracteriza por un crecimiento acelerado de los flujos transfronterizos de bienes, servicios y capitales. A partir de la década de 2000, se sumó un aumento exponencial de los flujos digitales transfronterizos. Otra tendencia ha sido el incremento de la proporción de los migrantes en la población de los países industrializados, aunque esta se mantuvo estable a nivel mundial. La hiperglobalización se caracteriza también por la baja presencia de bienes públicos globales y mecanismos de coordinación internacional que permitirían corregir o atenuar las tensiones asociadas a este fenómeno…". Esta tendencia fue examinada también por Eduardo Viola de la Universidad de Brasilia, cuando identificaba como una subfase de la globalización en los años 80, con la liberalización de los mercados financieros y la gran revolución de los servicios que iba significar la liberalización en general en esos años.

La actual revolución tecnológica en el área de la telemática e informática, ha adelantado y profundizado esta subdimensión por lo instantáneo y rápido de los procesos de difusión y procesamiento de datos en las telecomunicaciones, se ha recortado la distancia entre los bienes transables y no transables, así como los servicios y las manufacturas. Esto facilita la gestación de las cadenas globales de valor, que constituyen el arquetipo de la organización productiva del siglo XXI, así como el desarrollo de la inteligencia artificial en la ingeniería genética, la robótica los cuales siguen contribuyendo con esta tendencia de cambio continuo y que se imbrican desde los 90 en esta nueva subfase de la globalización que la CEPAL identifica como hiperglobalización. En lo económico, se han ido creando áreas de libre comercio y bloques, afianzándose la interdependencia entre los mercados físicos y financieros del planeta.

La globalización experimentada antes de la Belle Epoque en 1875, fue muy amplia. Sin embargo, actualmente ha modificado profundamente, la distribución del poder, las reglas de su funcionamiento, el carácter de frecuencia, complejidad y dimensión de las interacciones, y por último, la capacidad relativa de orientar los

procesos. Algunos autores hablan de una sociedad globalizada segmentada hoy en día que debe ir a una sociedad global integradora en el futuro.

Es decir, la comprensión del fenómeno de la globalización tiene importancia, en su parte económica, que está dividida en tres subdimensiones a saber la comercial, la productiva y la financiera. Sobre todo dentro de éste marco, cuando en los últimos años se han intensificado los flujos comerciales y financieros, se multiplicaron los esfuerzos de liberación y de integración económica, de los mercados y la segmentación e internacionalización de la producción. Hoy en día creciente número de personas cuestionan los beneficios del comercio, la inversión de empresas extranjeras, porque las cadenas de valor no tienen una relación virtuosa no derrama sus beneficios a toda la economía y sociedad, es lo que algunos han dado en llamar el malestar creciente por la globalización

Por eso, en los mercados financieros desde 1994 hasta el año 2008, con la crisis de la suprime, se llegó a lo que algunos autores llamaron la exuberancia irracional o una hiperglobalización financiera que el mercado no podía manejar y controlar.

Si Adriani, estuviera vivo hoy, consideraría que el crecimiento económico sustentable radica en servicios y manufactura de valor agregado y la investigación y el desarrollo. Con una o dos excepciones, las economías de América Latina han fracasado en diversificarse de la agricultura, la minería y el petróleo. Estos sectores, volátiles históricamente, han generado pocos beneficios para la población en general. Por ello, Adriani quiso, tecnificar el primitivo campo venezolano y su ganadería.

Construir economías del conocimiento catapultaría a los países latinoamericanos a un desarrollo de largo plazo que es el objetivo que todos deseamos alcanzar y es el objetivo deseable. Esta debería ser una prioridad para los tomadores de decisiones (porque es una decisión política). Las industrias basadas en el conocimiento, que son las de la futura revolución tecnológica –

biofarmacéutica, tecnología de la información, biotecnología, entretenimiento– apuntalan el crecimiento sostenible y el empleo en la mayoría de países de altos ingresos, como se ve como tendencia desde mediados de los años 80.

Veamos el ejemplo de la economía de los Estados Unidos. En 1975, el 83% del valor de mercado de las 500 empresas más grandes consistía de productos y servicios “tangibles”, en áreas como la manufactura, la agricultura y las materias primas. Muy similar a la América Latina actual. Hoy, lo opuesto es realidad: para 2015, el 85% del valor de estas compañías provenía de “activos intangibles”. De tal forma, las empresas estadounidenses más exitosas derivan la mayor parte de su dinero de ideas, conceptos, marcas y productos y procesos innovadores.

Los países latinoamericanos se encuentran en el fondo en el ranquin anual de desempeño en innovación biotecnológica de la revista Scientific American. De 54 naciones analizadas, Argentina está de última y Brasil en los últimos 10 lugares. Sólo México alcanza a estar en la primera mitad de la tabla.

En una era de globalización, la manera más expedita de desarrollar una economía de conocimiento es atrayendo empresas multinacionales para que conduzcan I&D y pruebas de laboratorio en colaboración con compañías locales. Esto permite importar el talento, la información y el capital para que pequeñas empresas domésticas se conecten con las redes mundiales de innovación en redes globales integradas. Se debe tener visión estratégica para impulsar la integración y el nivel de desarrollo.

La globalización ha modificado profundamente, la distribución del poder, las reglas de su funcionamiento, el carácter de frecuencia, complejidad y dimensión de las interacciones, y por último, la capacidad relativa de orientar los procesos. Ejemplo de ello, es el rol de los diversos actores transnacionales que muchas veces poseen mayor capacidad que algunos Estados, en orientar en su beneficio las acciones estratégicas emprendidas. Algunos autores hablan de una sociedad globalizada segmentada hoy en día a una sociedad global integradora en el futuro. Es decir, la comprensión del fenómeno de la globalización tiene

importancia, en su parte económica, que está dividida en tres subdimensiones a saber la comercial, la productiva y la financiera. Sobre todo dentro de éste marco, cuando en los últimos años se han intensificado los flujos comerciales y financieros, se multiplicaron los esfuerzos de liberación y de integración económica, de los mercados y la segmentación e internacionalización de la producción.

La actual revolución tecnológica en el área de la telemática e informática, ha adelantado y profundizado esta subdimensión por lo instantáneo y rápido de los procesos de difusión y procesamiento de datos en las telecomunicaciones, se ha recortado la distancia entre los bienes transables y no transables, así como los servicios y las manufacturas. Esto facilita la gestación de las cadenas globales de valor, que constituyen el arquetipo de la organización productiva del siglo XXI, así como el desarrollo de la inteligencia artificial en la ingeniería genética, los cuales siguen contribuyendo con esta tendencia de cambio continuo. En lo económico, se han ido creando áreas de libre comercio y bloques, afianzándose la interdependencia entre los mercados físicos y financieros del planeta. Se observa mercados hipersegmentados, la presencia de empresas transnacionales que funcionan como sistemas internacionales de producción integrada a pesar de largas distancias, la expansión y en efecto, la considerable movilidad de los capitales, unidad a la persistencia de las restricciones al movimiento de personas y el acceso masivo a la información en tiempo real, gracias al desarrollo de tecnologías de información.

Globalización Política

Una sociedad internacional globalizada en su faz o cara política, (y no por azar el primer organismo multilateral de alcance planetario se llamó la Sociedad de las Naciones, donde Adriani trabajo por tres años) como la actual es compleja por el tipo de relaciones que se dan entre las diferentes dimensiones de la globalización y por otra parte, por la sofisticación de las mismas en su definición,

por su interdependencia, por los múltiples factores de las nuevas relaciones espacio-tiempo, por el dominio creciente de lo que es reflejo de la acción social, que mantiene la incertidumbre sistemática tanto en el plano individual como en el colectivo, ya que esto afecta de antemano las posibilidades de anticipar intereses, necesidades y comportamientos.

Así las cosas, una limitación selectiva de la soberanía puede mejorar el funcionamiento del sistema democrático, no está garantizado que todas las limitaciones implícitas en la integración de mercados vayan a funcionar, esta es una gran interrogante.

De allí, que en politología en ese sentido, se habla de "delegación democrática", esto es, la idea de que para obtener mejores resultados, hay ocasiones en las que el soberano tal vez *prefiera* circunscribir su poder (apelando a compromisos internacionales o delegando poderes a agencias autónomas). Adriani vió alguno de los inicios de estos dilemas y problemas, con la caída de los imperios de la época de los años 20 y sería elemento de preocupación sobre todo en su estancia en Ginebra y Londres.

Por tal razón, la consideramos efectivamente un proceso multidimensional caracterizado por seis vertientes principales interrelacionadas: La militar, económica con sus dos subdivisiones : la financiera y la comercial, la comunicacional/cultural, la científica,/tecnológica, la ecológica/ambiental y por última la política no por ser la última la menso importante, pero determinante de las relaciones internacionales actuales y el rol de los estados en la estructura internacional y de los diversos actores políticos que la componen internamente y su relación dialéctica con su pares en otros lados de esa estructura nacional y subnacional (la sociedad civil y la política).

En efecto, la globalización política reside el avance contemporáneo de las idea de la democracia y de sus regímenes democráticos en una forma que va más allá de la representación a una democracia participativa más inclusiva como

lo aspiraban los pensadores democratacristianos Mounier y Maritain. Esto se manifiesta en la mayor defensa de los derechos humanos, transparencia, sistemas pluripartidistas con mayor competencia electoral entre otros elementos estructurales.

Como también afirmó en un brillante artículo publicado hace unos años mi maestro el politólogo venezolano Carlos Romero…" El término es confuso, pero al popularizarse sirve para identificar un proceso no uniforme, contradictorio y complejo, el proceso mediante el cual, tanto desde el punto de vista político como desde el punto de vista económico, se observan profundos cambios en la estructura internacional contemporánea…".

Desde el punto de vista político estos cambios se caracterizan por tres procesos fundamentales: se tiene en primer lugar la ampliación del número de actores internacionales que van más allá de los Estados y donde participan actores no estatales también. Esto no significa que el Estado desaparezca a corto plazo, pero tiene que convivir con un mundo con el cual se relaciona por varias vías, el mundo de los organismos multilaterales, y de las organizaciones transnacionales, el cual se ha denominado "la sociedad civil internacional. Por otra parte, siguiendo al autor la agenda de problemas mundiales se amplía hacia temas no políticos de suyo, pero que se politizan, tal como el comercio o el medio ambiente o cambio climático. En tercer lugar, es necesario mencionar el importante flujo de información internacional y la "cercanía del conocimiento", todo lo cual atenta contra la tradicional manera de tratar los temas diplomáticos y comerciales, como la idea del secreto y del manejo confidencial de las relaciones internacionales, amparado por ya obsoleta visión dicotómica de la política externa separada de la política interna. Como se observa su faz política es rica, amplia y compleja.

Por tal razón, la consideramos efectivamente un proceso multidimensional caracterizado por seis vertientes principales interrelacionadas: La militar, económica con sus dos subdivisiones: la financiera y la comercial, la

comunicacional/cultural, la científica,/tecnológica, la ecológica/ambiental y por última la política no por ser la última la menos importante, pero determinante de las relaciones internacionales actuales y el rol de los estados en la estructura internacional y de los diversos actores políticos que la componen internamente y su relación dialéctica con su pares en otros lados de esa estructura nacional y subnacional (la sociedad civil y la política).Por ello deben tomarse con un eclecticismo intelectual los aportes de Waltz, Fukuyama, para analizar las posibilidades de todos los enfoques teóricos en las relaciones internacionales sobre estos temas.

En efecto, la globalización política reside el avance contemporáneo de las idea de la democracia y de sus regímenes democráticos en una forma que va más allá de la representación a una democracia participativa más inclusiva como lo aspiraban los pensadores democratacristianos Mounier y Maritain. Esto se manifiesta en la mayor defensa de los derechos humanos, transparencia, sistemas pluripartidistas con mayor competencia electoral entre otros elementos estructurales.

Desde el punto de vista político estos cambios se caracterizan por tres procesos fundamentales: se tiene en primer lugar la ampliación del número de actores internacionales que van más allá de los Estados y donde participan actores no estatales también. Esto no significa que el Estado desaparezca a corto plazo, pero tiene que convivir con un mundo con el cual se relaciona por varias vías, el mundo de los organismos multilaterales, y de las organizaciones transnacionales, el cual se ha denominado "la sociedad civil internacional. Ya obsoleta visión dicotómica de la política externa separada de la política interna. Como se observa esta interrelación es rica, amplia y compleja.

En ese sentido, una sociedad internacional globalizada es compleja por el tipo de relaciones que se dan entre las diferentes dimensiones de la globalización y por otra parte, por la sofisticación de las mismas en su definición, por su interdependencia, por los múltiples factores de las nuevas relaciones espacio-

tiempo, por el dominio creciente de lo que es reflejo de la acción social, que mantiene la incertidumbre sistemática tanto en el plano individual como en el colectivo, ya que esto afecta de antemano las posibilidades de anticipar intereses, necesidades y comportamientos.

Por tal razón, la consideramos efectivamente un proceso multidimensional caracterizado por seis vertientes principales interrelacionadas: La militar, económica con sus dos subdivisiones: la financiera y la comercial, la comunicacional/cultural, la científica,/tecnológica, la ecológica/ambiental y por última la política no por ser la última la menos importante, pero determinante de las relaciones internacionales actuales y el rol de los estados en la estructura internacional y de los diversos actores políticos que la componen internamente y su relación dialéctica con su pares en otros lados de esa estructura nacional y subnacional.

Para algunos estudiosos del fenómeno de la globalización, éste surge a mediados del siglo XV, por lo cual no es nuevo, pero se ha modificado profundamente en la era contemporánea, ya que ha cambiado la distribución del poder, las reglas de su funcionamiento, el carácter de frecuencia, complejidad y dimensión de las interacciones, y por último, la capacidad relativa de orientar los procesos, ejemplo de ello, el rol de los diversos actores transnacionales que muchas veces poseen mayor capacidad que algunos Estados, en orientar en su beneficio las acciones estratégicas emprendidas. Algunos autores hablan del paso de una sociedad globalizada segmentada hoy en día a una sociedad global integradora y más equitativa. Como concepto Tomassini lo ubica en los años 60. Habido tres megatendencias que la han profundizado que son la transnacionalización de la economía, emergencia de un nuevo paradigma tecnológico y en tercer lugar que representa un cambio de época el cual es la mutación de las visiones, los valore, las percepciones y los comportamientos de la comunidad y de la gente acerca del mundo y de las cosas.

Muy probablemente Adriani, con esa visión transdisciplinaria que tuvo, y que hoy en día el Dr. Carlos Romero cuando afirma…" ¿Qué es lo que está pasando para que varios analistas clamen que se está entrando en una suerte de "postglobalización? Depende de dónde se miren estos fenómenos. Para los fanáticos de la modernidad, lo que resultó de hecho no es lo que se quería. Para aquellos apocalípticos que advirtieron que el mundo no era redondo, se está entrando en un ciclo histórico en donde predominan el caos y el proteccionismo. De igual modo, las empresas multinacionales reportan tasas bajas de crecimiento, crecen los flujos migratorios y el consumo se reduce…"Está es una perspectiva si se quiere, medía entre las dos; estamos en una transición y como en aquel entonces Adriani vivió una transición en la evolución del proceso de globalización en los años 20, del siglo pasado, por la intensidad del cambio tecnológico, que se estaba dando en aquel entonces.

Para algunos estudiosos del fenómeno de la globalización, éste surge a mediados del siglo XV, por lo cual no es nuevo, en la era contemporánea, ya que ha cambiado la distribución del poder, las reglas de su funcionamiento, el carácter de frecuencia, complejidad y dimensión de las interacciones, y por último, la capacidad relativa de orientar los procesos, ejemplo de ello, el rol de los diversos actores transnacionales que muchas veces poseen mayor capacidad que algunos Estados, en orientar en su beneficio las acciones estratégicas emprendidas. Algunos autores hablan del paso de una sociedad globalizada segmentada a una sociedad global integradora y más equitativa. Se ha abierto pues, el debate.

Addenda

El impacto, en ese sentido, más inmediato de la globalización en el sentido común, es que estamos en un nuevo proceso histórico central y cambio de época caracterizado por profundas transformaciones estructurales, en los presupuestos, criterios, en los paradigmas. Estamos en lo que Eduardo Viola, especialista en el tema y profesor de la Universidad de Brasilia, llamó la cuarta ola de la globalización iniciada en los años 80, como tendencia y proceso contemporáneo es imparable e inevitable.

Por tal razón, la consideramos efectivamente un proceso multidimensional caracterizado a mi entender por seis vertientes principales interrelacionadas: La militar, económica con sus dos subdivisiones: la financiera y la comercial, la comunicacional/cultural, la científica,/tecnológica, la ecológica/ambiental y por última la política no por ser la última la menos importante, pero determinante de las relaciones internacionales y de los diversos actores políticos que la componen internamente y su relación dialéctica con su pares en otros lados de esa estructura nacional y subnacional (la sociedad civil y la política).

Alfredo Toro Hardy afirma que…" El impulso político a la globalización provino de varios frentes convergentes controlado por las grandes capitales del mundo desarrollado: la Ronda Uruguay del GATT, el Consenso de Washington, las políticas de ajuste estructural impuestas por el FMI y la expansión de la Organización Mundial de Comercio. Detrás de este proceso se encontraba la convicción, según palabras del académico estadounidense Charles Kupchan, de "que la globalización debía beneficiar a las sociedades desarrolladas, quienes supuestamente estaban en mejores condiciones para capitalizar las oportunidades resultantes de un mercado global rápido y fluido. "Esta es una perspectiva si se quiere, media entre las dos; estamos en una transición a un nuevo cambio tecnológico y que tendrá repercusiones en la globalización por venir.

Para algunos estudiosos del fenómeno de la globalización, éste surge a mediados del siglo XV, por lo cual no es nuevo. En la era contemporánea, ha cambiado la distribución del poder, las reglas de su funcionamiento, el carácter de frecuencia, complejidad y dimensión de las interacciones, y por último, la capacidad relativa de orientar los procesos, ejemplo de ello, el rol de los diversos actores transnacionales que muchas veces poseen mayor capacidad que algunos Estados, en orientar en su beneficio las acciones estratégicas emprendidas. Algunos autores hablan del paso de una sociedad globalizada segmentada a una sociedad global integradora y más equitativa

Añadiría aún más por las interconexiones e interrelaciones que produce la globalización. La globalización esta intrínsecamente vinculada a lo que la investigadora venezolana Carlota Pérez llamó, el modo de crecimiento del capitalismo, que está vinculado a los cambios que ha sufrido el capitalismo desde el año 1771 y Alberto Adriani fue testigo de estos importantes cambios y así lo dejo plasmado en los artículos que escribió en ese momento.

Por ello, sin hacer proyecciones o escenarios futuros que se vislumbran, sí podríamos eventualmente animarnos a describir algunas posibles tendencias que marcarán a la globalización en su devenir futuro. Tenemos por una parte una globalización segmentada de carácter oligárquico, excluyente socialmente, de baja bifurcación socio-cultural para la humanidad, con asimetrías sociales, puede ser una globalización donde los diferentes actores, instituciones, países no ganen, la gobernabilidad de lo global es baja porque entre otros aspectos puede aumentar la competición por el gasto militar, conflictos políticos de carácter local que repercutan en la relación de las grandes potencias, dentro de un sistema internacional en transición de carácter oligárquico.

En síntesis, la globalización desplegada con objetivos financieros y militares, basado en intereses miopes de corto plazo, desconociendo los límites ambientales, manteniendo las tendencias de polarización y marginación sociales, resultarán en violencia y contra-contra violencia crecientes.

Por lo tanto, la transformación local es parte de la globalización en cuanto es la extensión lateral de las conexiones sociales por medio del tiempo y el espacio, porque como se afirmó arriba, la globalización es un proceso que se da dentro de una gran porosidad.

El otro escenario globalizador busca el despliegue integrador, realmente global impulsado por el mundo productivo en todos los continentes, ambiental energéticamente sustentable, con especialización y re-especialización regional promovido y reglamentado por instituciones locales, regionales, nacionales y supra-nacionales. Estimo, que los hechos y procesos, se entremezclarán entre ambas caracterizaciones y darán lugar a procesos mixtos, estamos ante un proceso dialéctico, porque tales acontecimientos locales pueden dislocarse en una dirección inversa a las relaciones sociales que están muy distantes que le dan forma.

Finalmente, deseo recalcar que podríamos estar en puertas de una nueva revolución tecnológica que esté basada en cambios de los procesos productivos y técnicos, en las áreas por ejemplo de los nuevos materiales, nanotecnología y biotecnología, que marcarán muy significativamente al nuevo proceso de globalización que se inició en la década de los años 80 y que desde la década de los noventa, puede decirse está en una nueva dinámica gracias al desarrollo de la tecnologías de la información (TIC's) y que eventualmente podría marcar el desarrollo de una nueva fase del proceso de globalización que se encuadre en las tendencias arriba mencionadas, que podrá estar influenciada por el empuje de una región como Asia (liderizado por China, India) EEUU, América Latina o Europa, en una combinación de ellas. Esta tendencia está en desarrollo y habrá qué ver los desarrollos futuribles.

En ese sentido, el pensamiento, y la obra escrita de Alberto Adriani, tuvo mucho de visión prospectiva, no denominó los términos globalización y modificación tecnológica, sin embargo, fue testigo presencial de una época de profundos cambios intelectuales, y económicos a nivel local, regional y mundial.

Alberto Adriani, fue un hombre visionario y de acción, vinculado sin embargo a serios estudios sobre la economía, la sociedad y la economía de su tiempo, como lo comprobó su parábola vital. Veremos ahora porqué Adriani poseyó auctoritas.

En tal sentido, se entiende por Auctoritas, la posesión de cualidades de orden espiritual, intelectual o moral. Lleva siempre adheridas unas cualidades axiológicas que hacen sentir el seguimiento como un deber. Ella, además, se basa en el crédito que ofrece una persona o institución por sus pasados logros, y por tanto, tiene como supuestos la confianza, la credibilidad.

La auctoritas alcanza su más plena expresión cuando se sigue a alguien no tanto por lo que dice, sino por quién lo dice. La auctoritas no necesita razonar, ni convencer a cada momento: hay o hubo un convencimiento previo derivado de la certeza del argumento o de la eficiencia de los actos, a partir del cual opera la confianza, en cuya virtud se presume la razonabilidad o la eficiencia del portador de la auctoritas.

Tiene auctoritas quien posee la capacidad para ser auctor; es decir, para fundamentar o fortalecer un juicio o una decisión. ¿Quiénes son portadores de auctoritas? Una persona, una institución o un grupo laxo.

Como nos interesa el individuo, añadiremos qué tipo de auctoritas se basa en el reconocimiento de la posesión por una persona (testimoniada por sus actos) de cualidades excepcionales para enjuiciar situaciones difíciles, para decidir lo que se puede hacer ante ellas y para hacerlo efectivamente con éxito. Es decir, tiene auctoritas de esta última especie quien sabiendo qué hay que hacer, cuándo hay que hacerlo y cómo hay que hacerlo, lo hace efectivamente. De aquí se derivan la idea en torno a la política, al tipo de líder y cuál es la visión de la política. De aquí se entiende que la auctoritas deriva la capacidad efectiva y moral para dirigir, orientar o aconsejar. Si esta existe, se crea un vínculo entre la persona o

institución y la comunidad, se comparten valores y motivación, aparece el liderazgo.

La política tiene dos visiones una de conflicto y lucha y otra, con base al compromiso en la convivencia de fuerzas opuestas. Se entiende a la política como creación de un orden en función de determinados valores. El liderazgo se basa también en la credibilidad, toma años ganarla e instantes perderla. A través de la persistencia, consistencia, y demostraciones de paciencia de que uno es meritorio de la confianza y respeto de los seguidores. Esta se pierde con un paso en falso, un acto inconsistente, un acuerdo roto, una mentira, un encubrimiento. Hay tres tipos de líderes: los profetas, los manipuladores y el estadista. De tal manera, la auctoritas debería acompañar al liderazgo. De la auctoritas, se obtiene pues, solamente una alta motivación de la sociedad. Si el poder va unido a la auctoritas los integrantes de la comunidad estarán mejor dispuestos a dar más de sí de lo que se conseguiría por una mera obligación legal.

Hay dos ideas que deseo enfatizar, por un lado, el liderazgo es una función de dirección en un contexto organizativo dirigido al logro mutuo. Por otro lado, el liderazgo actual debe tener un carácter ético-moral, que quiere decir no solo el ejercicio exclusivo del poder, sino relación de necesidades y aspiraciones mutuas.

Otro son los objetivos, estos deben ser significativos, tanto para el líder y sus seguidores. Ello quiere manifestar que se forme una unidad de propósitos y fines, donde ambos intenten la consecución de algo importante para ambas partes.

El último elemento son los valores. Esto es esencial porque va asociado a toda nuestra argumentación anterior, porque el liderazgo debe tener como marco unos valores; por ejemplo, ¿qué tipo de sociedad desearía contribuir a crear y potenciar?, ¿qué tipo de relaciones inter-organizativas le interesa fomentar?, y así se pueden hacer otras interrogantes. Lo importante de los valores es que, en gran

parte, el éxito de algunos líderes se basa en la existencia de creencias, de muchos valores, marcos de referencia (lealtad, perseverancia, fe).

El liderazgo es en suma, la encarnación de ciertos valores por parte de una personalidad, de un grupo, o una organización en que se reconozcan la necesidad de sus seguidores y cómo concretarlas y darles confianza para alcanzar resultados, debe ser un motivador para llevar a cabo ciertos objetivos, y la capacidad para lograr su cristalización. Entre auctoritas y liderazgo hay una positiva, dinámica y virtuosa relación dialéctica. Alberto Adriani tuvo estas cualidades y por ello tuvo auctoritas.

Tuvo a fin de cuentas una visión de la cuestión internacional, unido también a su sólida formación económica. Como se podrá observar Adriani, no descuido, la transmisión de conocimiento aún en su etapa de Ministro, la siguió profundamente. Lamentablemente, la muerte lo sorprendente el 10 de agosto, y se trunca una real esperanza de las futuras generaciones del país, en su perspectiva política y económica, en las próximas décadas.

Es probable que Alberto Adriani, si hubiera vivido en los años 40, se habría vinculado a varios eventos importantes que se dieron en la institucionalización y especialización del Estado: por una parte, la creación del Banco Central donde fue un pionero en la realización de los primeros estudios para crear una Banca Central, por otra parte, en la fundación de la escuela de economía de la Universidad Central de Venezuela y por consiguiente, hubiera sido un actor político de primer orden, en la transición venezolana de 1945 gracias a varias condiciones que reunía era andino (importante activo para la Venezuela de aquél entonces), bien formado intelectualmente y conocía y había tratado a los emergentes líderes de aquel momento encabezados por Rómulo Betancourt, y tenía experiencia de gobierno, lamentablemente el destino fue otro, pero su legado esta allí. Si se quiere era un puente entre dos élites políticas de aquel momento.

Visto como se ve esta perspectiva, Adriani, como se ve finalmente, se dedicó a formarse y a estudiar, en aquel entonces ya valoraba lo importante de la formación y adquisición de conocimientos, en una Venezuela de pocas oportunidades. Por ello, para los jóvenes es un ejemplo a seguir.

Bibliografía

Adriani, Alberto, ***Cuadernos de composiciones***. Academia Nacional de Historia, Caracas. ***Labor Venezonalista***, Academia Nacional de Ciencias Económicas Caracas, 1987

Adriani, Alberto, (1998), **Textos Escogidos** Biblioteca Ayacucho N° 217, 1998, Caracas

Consalvi, Simón Alberto, (1998). ***La profecía de la palabra, vida y obra de Mariano Picón Salas***, Tierra de Gracia Editores, Caracas,

Diccionario de Historia de Venezuela (1997) de la Fundación Polar, Tomo I, (Rodríguez Gallad, Irene) letras A, B y C. Segunda Edición

Grisanti, Luis Xavier (2008) ***Alberto Adriani,*** Biblioteca Biográfica Venezolana (BBV) Nº. 94, Caracas El Nacional y Bancaribe.

Ortiz s.j. (2007) Eduardo Historia del Pensamiento Económico Venezolano en la Primera mitad del Siglo XX, Tomo I y II. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.

Rangel, Domingo Alberto (2004**) Alberto Adriani y la Venezuela que no pudo ser,** Editorial Mérida, 2004

Rojas, Armando, ***La Huella de Alberto Adriani***, Fundación Alberto Adriani, Caracas 1994.

Szinetár Gabaldón, Miguel, (1998) **El Proyecto de Cambio Social de Alberto Adriani, 1914-1936** Universidad Central de Venezuela, Centro de Estudios para el Desarrollo (CENDES)

- Politólogo, egresado de la UCV. Estudios de Doctorado Ciencias Políticas UCV. Postgrados en Economía y Relaciones Internacionales. Diplomado en Estudios Avanzados en Política Exterior y Gobernabilidad Democrática en la Unimet. Secretario Ejecutivo de la Comisión Editora de la Revista ***Política Internacional*** (1986-1998), diplomático de carrera. En su carrera diplomática fue Director encargado del Instituto Pedro Gual, encargado de negocios a.i en Brasil y Cónsul de Venezuela en Nápoles Articulista de los Periódicos ***El Diario de Caracas*** durante los años 1981-1995 y ***El Universal***, en los años 1995-2002 y desde el año 2010. Profesor de la Escuela de Estudios Políticos, UCV. Director de la Fundación Alberto Adriani. Colaborador de la Revista **SIC**. **Correo electrónico**: jesusmazzei@gmail.com